

TOROS

Corrida y novillada deslucidas en Las Ventas

EL SOPOR DE UNA TARDE DE VERANO

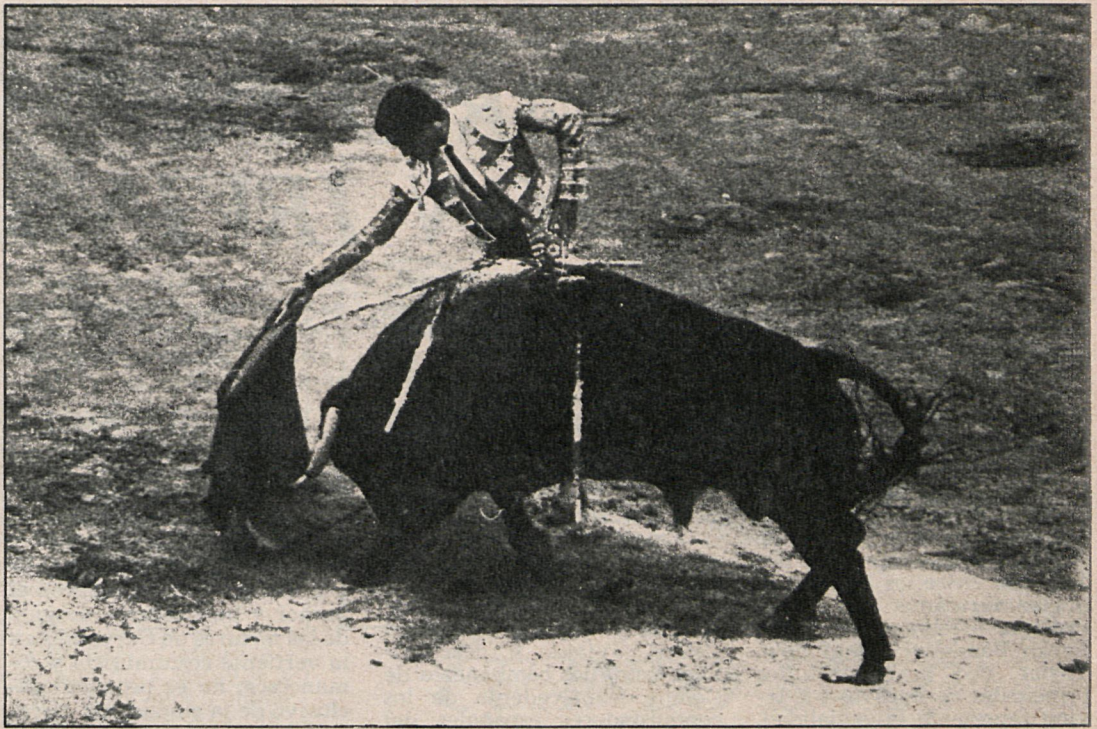
■ Sólo salieron dos novillos titulares y tampoco los espadas estuvieron lucidos.

El sopor de una tarde de verano nos invadió a los espectadores de la novillada del domingo en Ventas. La empresa preparó una novillada de lujo con ganado de garantías y tres novilleros punteros. Luego, una vez más en Madrid, sólo salieron dos novillos titulares y tampoco los espadas estuvieron lucidos.

Se lidiaron dos novillos de Ignacio Pérez-Tabernero (primero y segundo), mansos con casta; dos novillos de Marín Marcos (tercer y cuarto), mansos; dos de Martínez Elizondo (quinto y sexto), cuatrecientos, mansurrones. Fernando Galindo: aviso, silencio; silencio. Jaime Malaver: silencio en los dos. Luis Miguel Campano: silencio; aviso, división. Bien en varas Salvador Herrero, y en la lidia, Alfonso Ordóñez y El Jaro.

De nuevo en Ventas hubo un saldo de mansos. Un hecho que no por repetitivo deja de ser deprimente. La primera plaza del mundo convertida en pasarela de mansos. Y en jaula de grillos. Al público se lo llevan los demonios con tanto trasiego de cabestro, con tanta protesta desafortunada. En definitiva, con tanto tedio.

Galindo es un buen torero, pero ha entrado en un bache que dura demasiado. A su primero le toreó impecablemente en los medios por derechazos y naturales. Pero no fue capaz de evitar que el manso se le fuera a querencia de chiqueros y menos aún de sacarlo de allí. Acabó pesado y premioso para matar. En el cuarto no fue capaz de tomarle la distancia. El novillo miraba mucho e hizo hilo un par de veces. Galindo se afligió.



José Antonio Campuzano tuvo una tarde más en Madrid sin pena ni gloria

Jaime Malaver tiene un impresionante corte torero. Alto, con empaque y buen sentido del temple. No logró acoplarse con su lote, tal vez por falta de oficio. En un pase de la firma y en varias tandas con la derecha dejó su sello de torero con futuro.

Una vez más en Ventas Luis Miguel Campano. El hombre está muy malito. Sus mentores, al parecer, sólo le contratan en Madrid. Y aquí están muy vistas sus maneras ratoneras, su

toreo despegado, fuera de cacho, ventajista. Y lo peor ese aire de suficiencia, ese ir por la vida de figura. Figurita de pitini.

EL MANO A MANO DE LOS CAMPUZANO, OTRO FIASCO

El sábado se celebró una corrida con motivo de la onomástica de S. M. el Rey. Actuaron mano a mano los hermanos Campuzano sin éxito. Se lidió un nuevo saldo de mansos de

distintas ganaderías. José Antonio Campuzano no pasó de voluntarioso, pero dejó ver mucho sus limitaciones. Otro tanto le ocurrió a Tomás, que estuvo entonado en el sexto.

El mano a mano no venía a cuento. Antes de San Isidro hubiera sido novedad. En la feria pudo tener su interés. Luego, ya no; quien más, quien menos, nadie se acordaba de lo realizado por estos dos honrados pegapases.

Jorge LAVERON

FUTBOL

Hasta la presentación de plantillas para la próxima temporada

DESCANSO EN LA ACTIVIDAD FUTBOLISTICA

Terminan las competiciones oficiales y llega el merecido descanso después de una agotadora temporada; se trabaja ya a fondo en las secretarías de los clubs, programando la pretemporada y perfilando los torneos veraniegos; todo ello hace que la dinámica del fútbol no decaiga ni un momento.

Uno de los que está preparando su futuro sobre bases firmes es la A. D. Alcorcón. Estamos al habla con su presidente, Diego Manzanares Nestar, un hombre que fue profesional del fútbol durante muchos años y que dentro de la Agrupación ha pasado por todos los puestos.

Sus planes son amplios y enormemente ambiciosos. La idea primordial es la creación de una escuela de fútbol que comenzará a funcionar a partir del próximo mes de septiembre; el programa abarcará un ciclo de cinco años de duración, mediante el cual se intentará seleccionar cada año 30 muchachos, a partir de los diez años de edad, con los que al final se llegará a la cifra de 150 chicos en edad juvenil (quince años) que podrán ser integrados en los equipos de Alcorcón.

Se intenta trabajar de base, con el único objetivo de buscar el bien deportivo del pueblo. Cuenta con la extraordinaria colaboración del Ayuntamien-

to y de su alcalde, José Aranda, que cede el polideportivo.

El viejo amigo Manzanares pretende integrar a partir de la próxima temporada, bajo la férula de la A. D. Alcorcón, a otros varios deportes, como el atletismo y el voleibol, de tal manera que esta Agrupación sea la representación máxima de aquel pueblo.

Cuenta con seis técnicos en la parte de fútbol: Díaz, Aparicio, León, Bustillo, Fermín y otro por decidir aún.

La estructura del club podría quedar así:

Escuela de fútbol; equipo infantil; un equipo juvenil B, que acaba de subir a la Segunda Regional; un juvenil A que ya lleva cuatro años en Liga nacional; el Alcorcón Promesas (que antes se llamó Santo Domingo), recién ascendido a la Segunda Regional, y el Alcorcón, en Tercera División nacional.

La equipación para todos ellos será la misma: camiseta amarilla, calzón azul y medias también azules.

Sigue Diego Manzanares contándonos que pretende tener para la temporada venidera una plantilla en Tercera División en su casi totalidad con edades inferiores a los veinte años, y se queja a la vez por el trato recibido por parte de la



Alineación habitual de la A. D. Alcorcón en la temporada 82-83

Federación Castellana en la Copa Federación de Juveniles (y ya en semifinales), torneo del cual se retiró en el segundo encuentro frente al Carabanchel por culpa de una arbitrariedad en dicha eliminatoria.

Como noticia de última hora en el seno de su club, nos habla de la no renovación de Benito y de las conversaciones para la continuidad del ariete Gordillo.

Desde esta página deportiva de CISNEROS quiere recalcar el agradecimiento por la colaboración y entendimiento total con el municipio, que en todo momento vive las inquietudes y los problemas de Alcorcón.

COMENTARIOS, RUMORES Y FICHERIAS

En el RAYO ya es seguro que el capitán, Miguel Uceda, y el portero Alejandro Alcázar seguirán un año más en el club.

Chufi será el segundo entrenador, y se espera la decisión del catalán Mora sobre su posible continuidad.

En el ALCALA, su presidente ha emprendido una nueva reestructuración. El pasado sábado, 25, se casaba el guardameta Higes.

En el ARANJUEZ, su estadio municipal ha sido clausurado por un año (hasta el 1 de mayo de 1984), y su presidente, Joaquín Dávila, ha sido sometido a expediente por acuerdo tomado por el Comité de Competición con motivo de los incidentes ocurridos en el partido Aranjuez-Ensidesa en la fase de ascenso a Segunda B.

En el CASTILLA han comenzado las vacaciones hasta el 26 de julio, fecha de la presentación oficial. Amancio quiere hacer una plantilla que no pase de veinte jugadores. A ella pasarán varios juveniles internacionales, como Pardeza,

■ Se preparan los torneos veraniegos y los nuevos traspasos y fichajes

■ Ya es seguro que el capitán Miguel Uceda, y el portero, seguirán un año más en el Rayo.

Martín-Vázquez y Sanchis.

En el GETAFÉ, Pedro Castro, alcalde getafeño, está dispuesto a prestar ayuda, ante el desolador panorama que se le presenta a este club para la temporada venidera.

En el SAN FERNANDO, su presidente, Fernando Pastor, busca jugadores. Ha fichado al lateral López Reina, que procede del Numancia, de Soria, equipo en el que militó varias temporadas, y está en tratos con Cecilio, que defendió los colores del Talavera últimamente.

COPA DE LA LIGA

En Segunda División A, nuestro único representante, el Atlético Madrileño, es campeón después de derrotar al Deportivo de La Coruña.

En Segunda División, el Alcalá, único superviviente de este nuevo torneo, ha quedado subcampeón, tras ser vencido por el Albacete.

En Tercera quedó eliminado el Pegaso por el Tudelano, después de prórroga y lanzamiento de penaltys.

El Real Madrid vencia por 2-1 al Tudelano.

P. J. GARCIA

El autor de «Leyendas de la Alhambra» fue embajador en Madrid

BICENTENARIO DE WASHINGTON IRVING

Ahora se celebra el bicentenario de Washington Irving (Nueva York, 1783-1859), diplomático, historiador y autor de los relatos cortos de las leyendas de la Alhambra granadina, cuando reinaban en aquellas tierras reyes y sociedades tan cultas y fantásticas que era difícil encontrar paralelo en el resto de Europa. Los cuentos de las mil y una noche hallan fascinante encaje relativo en las leyendas granadinas exhumadas y recreadas por Washington Irving, de tal forma que Alhambra e Irving son una misma cosa.

Irving siente una gran pasión por la España árabe y la Castilla que se ensancha y cobra identidad en la historia de España. En este aspecto se deduce que entre los hispanistas norteamericanos —Lewell, Prescott, Tickner, Emerson, Bryan, Bandelivi, Longfollow, Taylor, Poe, por citar a los principales primitivos—, Irving representa la genialidad, que enlaza la investigación histórica con la fantasía, ofreciendo un sugestivo retablo de costumbres, de personas, de escenas maravillosas de la España árabe y caballerescas, desde perspectivas románticas y con un estilo tan brillante, que el romancero español no dispone de otro trovador extranjero semejante al andariego escritor neoyorquino.

Autor de libros de merecido prestigio en su país, llegó a Madrid en 1842 como ministro de la Embajada de USA, donde permaneció hasta 1846, fecha en que ocupó un puesto análogo en Londres. Pero muchos años antes despertó su interés la literatura «anciana» castellana, con frecuentes viajes a Granada, Córdoba, Sevilla y

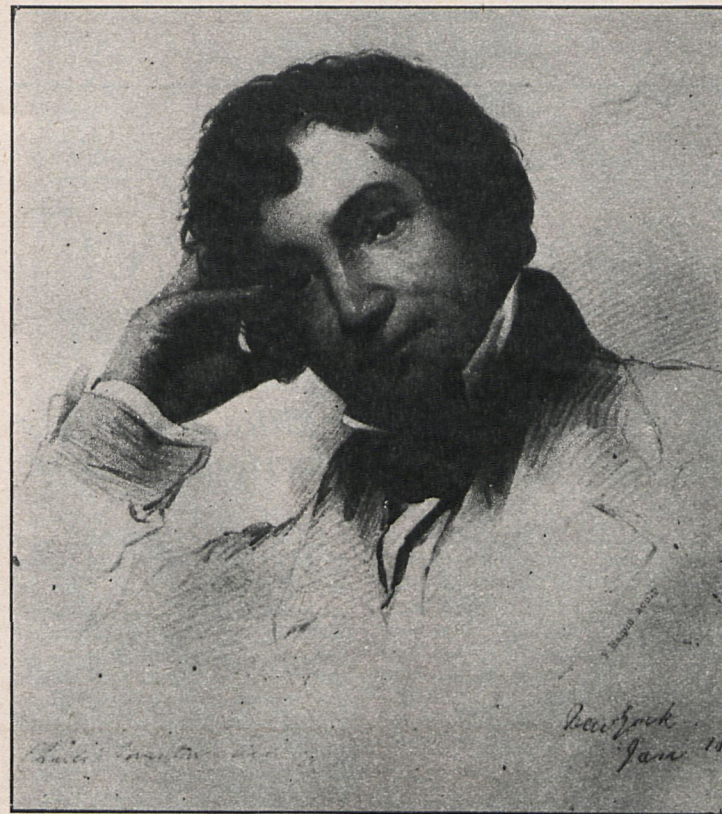
Valencia. Resultado de este amor por las cosas hispanas y de la civilización árabe surgida en España, es el repertorio de títulos publicados y que merecieron la ponderación de la crítica internacional: «Historia de la vida y viajes de Cristóbal Colón», «Viajes y descubrimientos de los compañeros de Colón» —antecedente de los conquistadores españoles del siglo XVI, de su compatriota Lummis, otro apasionado hispanista—, «La leyenda de Don Rodrigo», «La leyenda del conde Julián y su familia», «La leyenda de Don Pelayo», «La crónica de Fernán González, conde de Castilla», «Crónica de Fernando el Sabio», y «Papeles españoles y otras misceláneas». Y en estas obras se percibe la sugestión que le producía la España musulmana y la personalidad de Mahoma, como lo demuestran los relatos granadinos y el ensayo biográfico «Vida de Mahoma», un profundo y ameno estudio del fundador del Islam (Espasa Calpe, 1964), a la vez se observa que aquella fascinación no desluce o menoscaba el ingente trabajo en el campo de la erudición

imaginativa respecto a Granada y Castilla y a quienes forjaron su unidad a través de los Fernán González hace mil años.

IRVING, HECHIZADO POR GRANADA

Estas áreas peninsulares compartieron el amor de Irving: los pueblos, los hombres, sus problemas, sus emociones. La Granada que él trasciende a la literatura universal, con el humor y humanismo recogido de las lecturas de Cervantes en la vertiente costumbrista y romancesca, no es producto exclusivo de la ciudadanía sarracena, sino de una simbiosis arábigo-española, puesto que en la Granada histórica que tanto le hechizó solamente había quinientas familias de pura estirpe islámica a mediados del siglo XV, cuando la ciudad alcanzaba el apogeo de su esplendor, por lo que era una mezcla de sangre hispanoárabe la que prosperaba en la cultura granadina, explica el profesor español de la Universidad de Pensilvania Romera Navarro en un viejo y excelente libro.

Los «Cuentos de la Alhambra», «La conquista de Granada», que pretendió firmar con el seudónimo de fray Antonio Agapida, debido a las licencias históricas y literarias que se propuso introducir, todo ello constituye una «serie de relatos



Washington Irving

y bocetos de moros y españoles». Tal es el tributo de un literato de categoría creando una galería de gentes y de leyendas unidas por una sensibilidad exquisita en el ámbito de la fantasía histórica. En este sentido, Irving es un orfebre, un poeta del paisaje, de las calles, de los salones de los reyes, de la bondad y de los egoísmos humanos. Las descripciones del paisaje son exactas, con tanta animación y vida como fidelidad hay en el dibujo y en el colorido, añade Romera Nava-

rrero (1917): ha percibido todas las cambiantes del paisaje, ha sentido la melancólica y agreste majestad de las llanuras de las dos Castillas, como la poesía del paisaje de la vega granadina.

Tal escritor nació hace doscientos años; tal es la Alhambra, los pueblos de Castilla y la gente de Madrid cuando nuestra villa era capital de España y el escritor era aquí embajador de una nación recién creada (1783), los Estados Unidos de América.

Juan LOSADA

Hasta finales del mes de julio permanecerá abierta la exposición del gran pintor catalán

En un acto simultáneo, el ministro de Cultura ha inaugurado en Madrid la exposición que con motivo del noventa aniversario se dedica a Joan Miró. En este marco mágico de la exposición «Miró: años 20. Mutación de la realidad», que permanecerá abierta hasta el día 31 de julio en el Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid, el ministro de Cultura, Javier Solana, entregó los premios nacionales de Artes Plásticas 1982 a los artistas Eduardo Arroyo, Rafael Canogar, José Guinovart, Carmen Laffón y Julio López Hernández.

El ministro de Cultura, en su breve intervención, se refirió a la exposición de Miró que «nos ha enseñado a mirar las cosas como él las ve, mostrando una nueva realidad», prosiguió «es el arte dirigido a la razón y a los sentidos».

«En la obra de Miró, afirmó Javier Solana, late el amor por el entorno, por la tierra, el amor a las escenas de su infancia y de su vida.»

Esta exposición que ahora abre sus puertas al público madrileño tiene una gran carga didáctica, pues el espectador puede observar el proceso de trabajo y elaboración que el artista sigue en cada uno de sus cuadros. Junto a la obra final se exponen los dibujos y bocetos preparatorios y en ellos se puede observar cómo Miró consigue llegar a una síntesis global de la realidad en su obra. Esta «mutación de la realidad», título que da nombre a la exposición, surge a partir de un importante cuadro expuesto en Madrid, «La Masía», que fue comprado al pintor por Hemingway. «La Masía» es la última gran obra detallista y figurativa de Joan Miró, a partir de aquí el artista inicia un camino de búsqueda de símbolos perso-

nales y un lenguaje propio que le hacen adentrarse en lo que Jacques Dupin llama la «pintura del ensueño».

«Miró: años 20. Mutación de la realidad», nos muestra parte de la producción (185 obras entre dibujos, pinturas, grabados y libros ilustrados por el artista) realizada entre 1921 y 1929. Una época en que Miró vivió largas temporadas en París y está en contacto con el grupo de surrealistas, como André Breton, Paul Eluard, Michel Leiris y Tristán Tzara.

Sus temporadas en París, generalmente en invierno, pues los veranos los pasaba en su pueblo natal de Montroig, son muy fructíferas. El mismo Miró afirma: «Hice muchos dibujos en los que expresaba las alucinaciones que me provocaba el hambre.»

De esta época son obras tan importantes como «Paisaje catalán. El cazador» (1923-24), «Maternidad» (1924), «Carnaval de Arlequín» (1924-25), «Cabeza de campesino catalán» (1925), «Perrero ladrando a la luna» (1926) o «La reina Luisa de Prusia» (1929), en las que Miró abandona el lenguaje figurativista de cuadros como «Pueblo e iglesia de Montroig» (1919) o «La Masía», en los que la descripción minuciosa y ordenada de cada elemento existe por sí misma sin que por ello cree confusión en la visión global del cuadro.

En esta exposición, que permanecerá abierta hasta finales de julio, Miró desvela parte de sus secretos personajes y hace comprender más fácilmente el «mundo de ensueño» en que se desarrolla su interpretación plástica de la realidad.

PREMIOS NACIONALES DE ARTES PLÁSTICAS 1982

Javier Solana, refiriéndose a

«Miró: años 20»

los Premios Nacionales de Artes Plásticas, señaló que estos «son un premio a la labor continuada y metódica que abre nuevos caminos para la plástica española».

Rafael Canogar, en nombre de los artistas premiados, explicó que «hasta no hace mucho tiempo, los premios creíamos que habían pasado a la historia, sin embargo hoy los reivindicamos porque son una forma de generar noticias de la actividad plástica, que se encuentra alejada de la sociedad».

Eduardo Arroyo, pintor madrileño, residente en París, for-

ma parte del grupo Abattoir I. Para él, la pintura es un ejercicio crítico lleno de ironía y sarcasmo.

Rafael Canogar, nacido en Toledo en 1934, fue uno de los fundadores del grupo El Paso. Preocupado desde sus inicios por la búsqueda de nuevos materiales que hicieran desaparecer de sus experiencias abstractas los materiales formales.

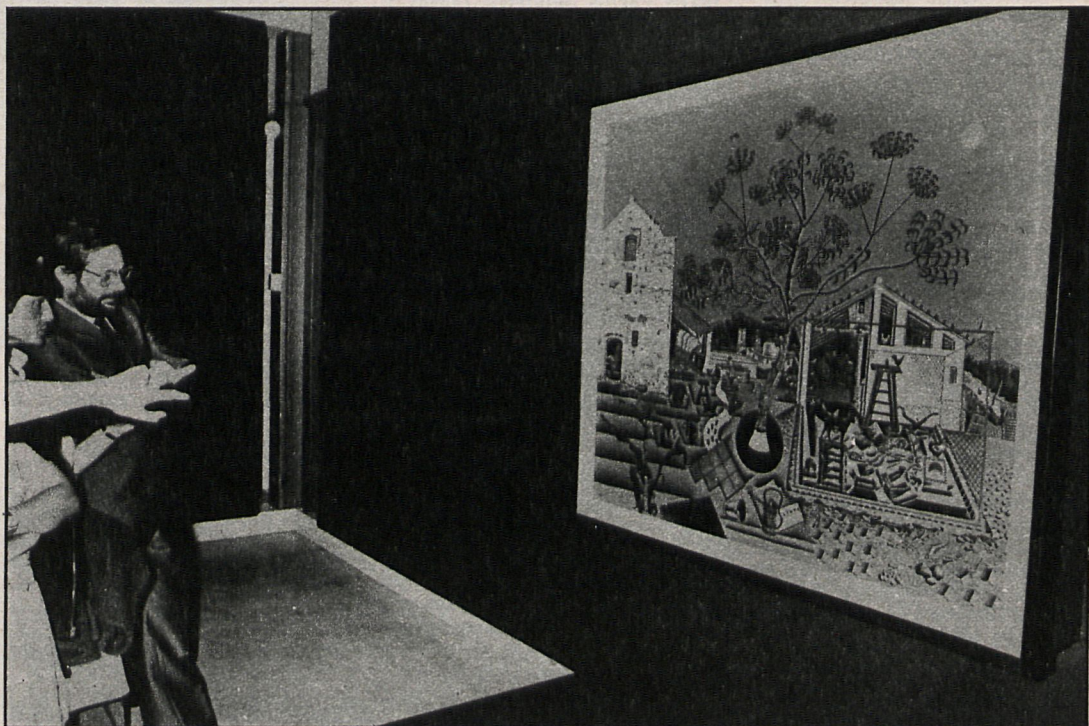
José Guinovart (Barcelona 1927) ha sido uno de los puntales en la investigación de materiales, así ha utilizado en sus obras

arena, plásticos y trozos de madera, que dan un aspecto de mosaico elemental a sus obras.

Carmen Laffón, pintora sevillana, trata de desvelar a través de un impresionismo muy personal la profunda intimidad de las cosas cotidianas.

El escultor madrileño Julio López Hernández está considerado como el representante contemporáneo del realismo, al que llega tras esterilizaciones extremas y ajeno por completo de los cánones académicos.

F. BERENJENO



Rosa María Malet, directora de la Fundación Joan Miró, de Barcelona, explica al ministro de Cultura, Javier Solana, el significado y la importancia del cuadro «La masía», que está colgado estos días en la exposición «Miró: Años 20», en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid

VER, MOVERSE, DIVERSIONES---

Música

Miguel Ríos ha comenzado su verano loco: el día 5 actúa en Madrid en el estadio del Rayo Vallecano, a las 21,30 horas. Su concierto se llama «El rock de una noche de verano» y en él hay más que música. Miguel Ríos sabe sacar partido de algunas maravillas técnicas como son el láser y el video. Además habrá acróbatas en motocicletas voladoras, fuegos artificiales... Todo un espectáculo.

Si Crosby, Stills y Nash no nos visitan, otros compatriotas suyos sí que lo harán. Supertramp estarán en nuestra capital el día 7, a las 21,30 horas. El Campo del Gas es el lugar elegido. Las entradas no son nada baratas, 2.000 pesetas, pero pensamos que en este caso vale la pena pagarlas, más aún si tenemos en cuenta que se trata de la última oportunidad de ver al grupo con Roger Hodgson, que lo abandona. Hay que acudir sin falta.

No podía faltar algo de jazz en el panorama musical madrileño. Ian Henry, un pianista irlandés de fama mundial, actúa todas las noches, hasta el día 10 de julio, en el más nuevo de los locales madrileños dedicados al jazz: Arenal Jazz Club, situado en el número 15 de la calle del mismo nombre.

Una recomendación que puede parecer muy camp entre tanto rock..., pero que es muy saludable: Acudir los domingos (a las 12 horas) al tradicional concierto de la Banda Municipal en el Retiro. Con el calor, la Banda Municipal deja cada año el Centro Cultural y vuelve al quiosco de música del Retiro. Se lo recomendamos totalmente.

Zarzuela

La zarzuela sobrevive no sin dificultades; los teatros que ofrecían zarzuela han cambiado a programaciones más «veraniegas», lo que no quiere decir mejores. Para los aficionados aún queda una oportunidad: en el Centro Cultural de la Villa la Compañía Lírica Ruperto Chapí ofrece «El barberillo de Lavapiés», del maestro Barbieri. La dirección musical es de Dolores Marco. El día 1, a las

22,30 horas; el día 2, a las 19 y 22,30 horas, y el día 3, a las 19 horas.

Opera

Vamos a continuar con la música. El día 1 última representación de «Semiramide», de Rossini, en la que se puede escuchar a Montserrat Caballé y la no menos maravillosa voz de Martine Dupuy. En esta sesión los precios fuera de abono son sensiblemente más bajos, el riesgo es quedarse sin entradas.



Teatro

El teatro también sale al aire libre. Desde el día 1 en los alrededores del templo de Debod podremos ver «Titus Andronicus y sus hijos», de Shakespeare, en versión de Manuel Martínez Mediero, dirigida por Antonio Corencia. En el reparto figuran Aurora Bautista, Manuel de Blas, Maruchi Fresno y Andrés Mejuto, entre otros. Diariamente a las 22,30 horas.

Manuel Martínez Mediero es también el autor de «Juan del amor hermoso», que está a punto de desaparecer de la cartelera del teatro Príncipe. Lola Herrera, Emma Penella, Vicente Parra, etc., dirigidos por Angel Ruggiero, con escenografía de Ramón Sánchez Prat. Todos los días, menos los miércoles, que descansa la compañía, a las 19 y 22,45 horas; los martes sólo hay función a las 19 horas.

En el Teatro Martín continúa «El arquitecto y el emperador de Asiria», de Fernan-

do Arrabal, con Miguel Ponce y Federico Castillo, dirigido por Miguel Ponce. Domingo a las 19,30 horas, viernes y sábados, a las 19,30 y 22,45 horas, resto de los días menos los lunes, a las 22,45 horas. Los lunes, martes y miércoles, a las 19,30 horas, el Martín ofrece «Bharata Natyam», un espectáculo que mezcla el teatro y la danza procedente de la lejana India.

El Real Coliseo de Carlos III, de El Escorial, ofrece este fin de semana a las 19,30 y 22,30 horas: «Vamos a contar mentiras», por la compañía Calderón de la Barca. La dirección es de Martín Ferrer.

Cine

La mejor noticia cinematográfica es que el cine Olimpia ha vuelto a desplegar su pantalla al aire libre. Este fin de semana podemos ver allí «El submarino amarillo», como es obvio recordar, con los Beatles a bordo.

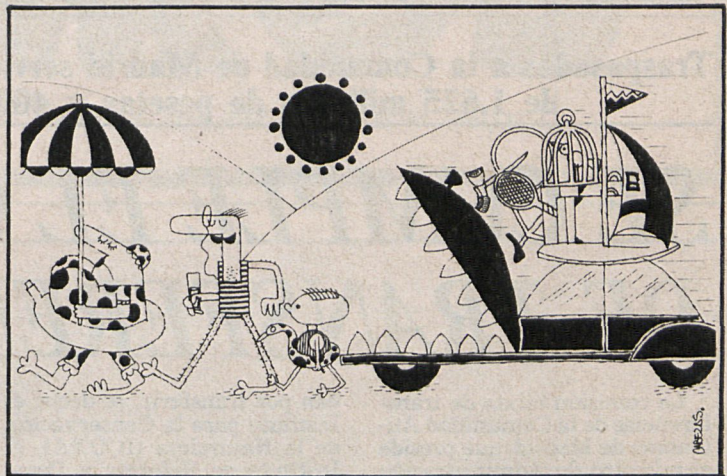
No andamos nada bien de estrenos... Lo más reciente es «Androide», de A. Lipstadt, con un argumento que recuerda a «Blade Runner»: androide rebelado contra su creador lo asesina y escapa con otro desde una estación espacial a la Tierra. El inquietante Klaus Kinsky es el androide.

Premios

La Fundación Universidad Empresa otorgará dos premios de 500.000 pesetas para tesis doctorales y cuatro de 100.000 para trabajos de investigación de estudiantes. Más información en la calle Serrano Jover, 5. 7.ª planta.

El premio Paraíso del tercer certamen de novela, convocado por el excelentísimo Ayuntamiento de Villaviciosa de Odón, está dotado con 350.000 pesetas. Este premio, cuyas bases pueden recogerse en el citado Ayuntamiento y en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Madrid, tiene como especial nota que está destinado a todos aquellos escritores de nacionalidad española y los de países de lengua hispana que lo deseen. El fallo se hará público el día 17 de enero del 84.

La Rama Dorada



CUANDO SOLO VERANEABAN LOS QUE TENIAN QUE VERANEAR

Julio LLAMAZARES

Antes del «boom» turístico, cuando en España sólo veraneaban los que tenían que veranear —que diría una chica de Serrano—, la llegada del mes de julio era un acontecimiento y un fresco costumbrista singular. Las familias más pudientes y acomodadas de Madrid se ponían sus mejores galas para salir de viaje y comenzar el esperado rito del santo verano.

Porque, efectivamente, hasta no hace mucho tiempo veranear era una bendición. Sólo los madrileños de pro accedían al status de veraneantes y los demás se limitaban a contemplar con cierta envidia el paso de los coches cargados de sombrillas, baúles y sombrereras en que aquéllos se alejaban de la ciudad.

Por entonces, aun dentro de éstos, había dos clases de veraneantes. Unos, los más privilegiados, vástagos de una aristocracia que aún no había entrado en decadencia, tenían como punto de destino las playas del norte de España, por Zarauz y San Sebastián. Trasládese la estética americana de entreguerras de aquel maravilloso «verano del 42» a nuestros pagos y tendremos una muestra aproximada: niños repipis con bañador a rayas, caballeros con monóculo y zapato blanco y féminas aballenas con toldo incorporado sobre un mar azul y lejanísimo.

Pero éstos eran muy pocos. El resto, también exiguo, había de contentarse con un veraneo provincial que, dicho sea de paso, tampoco estaba mal para la época. Los centros elegidos eran, sobre todo, los pueblos de la sierra, con aquellas magníficas villas de espléndidos jardines y nombre de mujer que todavía existen hoy y los paseos vespertinos por la arbolada carretera de Lozoya o Guadarrama. Otros, más achacosos, ávidos de salud y descanso, encaminaban sus pasos

hacia cualquiera de las muchas casas de baños, termas o balnearios que entonces existían en la provincia de Madrid, como los famosísimos de Loeches o Carabaña. Por último, algunos intelectuales de preguerra o de postguerra, deseosos de soledad, tomaban el tren o la diligencia y se encerraban durante unos cuantos días en la tranquila hospedería del Paular.

Todos tenían en común su situación privilegiada, su educación anglófila o afrancesada y su gusto por la buena vida. Y todos, sin excepción, cuando el verano llegaba a Madrid, embalaban en sus viejos coches la parafernalia de bártulos, perros, criadas y chóferes —por este mismo orden— y se despedían de la ciudad entre las miradas de envidia de sus convecinos.

Los tiempos que corren parecen haber igualado, en esto del veraneo, a todos los madrileños. Y cuando llega julio, una inmensa riada de coches emboca las autopistas de España camino de la playa o de la montaña. Ha cambiado el marco, pero no el contexto. Las familias que ya veraneaban cuando nadie lo hacía han estirado al mismo tiempo sus días y sus itinerarios. Y los campesinos, que, ahora y siempre, han veraneado con la nieve y el mal tiempo, han de seguir saliendo a labrar sus campos y sus huertas mientras los demás nos bañamos en el río o paseamos plácidamente al atardecer por la carretera.

